

PALABRAS DEL COORDINADOR GENERAL

En el marco del desarrollo de la investigación a nivel general del país y particularmente en la Facultad de Ciencias Médicas, se han venido realizando durante los últimos años, diversas jornadas científicas cuyos ejes temáticos han girado en torno a la importancia de la investigación como eje transversal en la formación del recurso humano.

En el 2010 se destinó como eje temático “Líneas Prioritarias para la Investigación en Salud en Honduras” y en el 2009 “Hacia un Sistema Nacional de Investigación para la Salud Participativa”, denotando la importancia que conlleva la política de investigación para la salud. Varios departamentos de nuestra Facultad y otras instituciones del sector salud han avanzado hoy en día en el diseño de sus políticas y líneas prioritarias de investigación.

Para el presente año se ha considerado desarrollar en la XVIII Jornada Científica y V Congreso de Investigación de las Ciencias de la Salud como tema central del evento “Formación de Recurso Humano en Investigación para la Salud”. Es a través de esta vía que se puede salir adelante en nuestras instituciones, sobre todo aquellas que nos enorgullecemos en formar recursos humanos integrales e interdisciplinarios.

La formación del recurso humano al más alto nivel no se puede alcanzar sin el concurso de cada uno de nosotros y el compromiso decidido de nuestras autoridades, considerando el momento coyuntural que tenemos como país de salir adelante y unirnos a las iniciativas internacionales de formación de recursos que están siendo apoyados por organismos multilaterales nacionales e internacionales.

Los retos de la educación superior para el Siglo XXI plantean la necesidad de un nuevo proceso educativo, fundamentado en los principios de excelencia, calidad y pertinencia. Uno de los retos que se plantea representa la calidad de la formación y superación de los recursos humanos. El desafío que hoy se abre es el de una Universidad que busca la creatividad y flexibilidad curricular, junto con su avance en la producción intelectual y científica de aplicación, tanto en la creación de conocimientos como en la producción y los servicios; por tanto una Universidad que establece relaciones con todos los sectores de la sociedad y con los distintos contextos socio-culturales del país y con otros países, tanto de forma regional como mundial.

Uno de los elementos claves para reinsertarse favorablemente en una economía mundial abierta radica en el mejoramiento sustancial de la competitividad. Competitividad implica conocimiento, tecnología, manejo de información, destrezas; significa elevar la calidad de los sistemas educativos y la preparación de los recursos humanos de alto nivel. Competitividad significa incorporar el progreso técnico a la actividad productiva y de los servicios. Hoy en día, como lo advierten los analistas, no sólo compiten los aparatos económicos sino también las condiciones sociales, los sistemas educativos y las políticas de desarrollo científico y tecnológico. En realidad es la sociedad en su conjunto, el país mismo, quien compite y no sólo el sector empresarial.

Pero la ciencia no nace por generación espontánea. Sus raíces se hunden en la existencia de un sistema educativo de alta calidad, cuyos métodos didácticos activos estimulen la innovación, la creatividad y el espíritu de indagación en los educandos. La calidad de la educación precisa de 3 procesos: el desarrollo de una gestión académica eficaz y eficiente; la capacidad de autoevaluar permanentemente la calidad de la enseñanza impartida; se requiere del intercambio y la cooperación entre las universidades, tanto nacional como internacionalmente.

La calidad no debe ser planteada solamente en términos cognoscitivos, sino que debe medirse también en términos de respuestas a las necesidades de la sociedad en las que están inmersas las instituciones. La calidad no es sólo una resultante que se da bajo determinadas circunstancias, sino que debe considerarse válidamente, también, como un grado de desarrollo del proceso universitario.

La educación reproduce y construye valores, conocimientos, habilidades profesionales y cultura, dando a la sociedad una dimensión histórica en correspondencia con la sociedad en que se desarrolla. O sea que, no se puede pensar en calidad de la educación superior como un fin en sí, disociado de la inserción concreta de la institución universitaria en un determinado contexto social. La vinculación entre calidad y pertinencia se orienta hacia un triple objetivo: mejorar la calidad de la educación superior, mejorar la gestión universitaria y rendir cuentas a la sociedad. Será pertinente si responde adecuada y creativamente a todos estos retos.

La integración docente, asistencial e investigativa es un proceso de interacciones entre profesores y educandos, que se desarrolla en los propios servicios de salud y con la sociedad. La universidad asume sus responsabilidades atencionales y lidera la investigación en función de contribuir a la satisfacción de las necesidades de la población. La integración requiere del diálogo, la concertación y la negociación entre todos los factores comprometidos con el estado de salud de la población y debe ser la universidad la institución catalizadora y promotora del proceso.

La formación de recursos humanos en salud requiere un modelo que se sustente en la epidemiología de las diferencias, en el reconocimiento de las formas de reproducción y de conducta desde la subjetividad de lo masculino y lo femenino, que condiciona otra forma de promover, educar, tratar y diagnosticar los problemas de salud. La incorporación de esta perspectiva y el modelo pedagógico en que se sustenta es determinante en la formación de los recursos humanos. Un modelo más integrador de formación de recursos humanos se caracteriza por una concepción social, epidemiológica y comunitaria de la salud con un enfoque humanista que integra la biología y las relaciones sociales del paciente, dirigido hacia la prevención, la promoción de la salud y el logro de un estado de bienestar, así como al rescate de los procesos naturales y al involucramiento del paciente como sujeto activo en el acto diagnóstico, la orientación y la toma de decisiones.

La investigación científica tiene como propósito básico la solución de problemas concretos importantes de la práctica social, en este caso, la solución de problemas de salud evaluados a partir de su impacto en la mortalidad, la morbilidad y el bienestar de la población.

Dr. Iván Espinoza Salvadó

Coordinador General
Comité Organizador de la XVIII Jornada Científica y V Congreso de Investigación de las Ciencias de la Salud
Unidad de Investigación Científica
Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Nacional Autónoma de Honduras